

Opinión: 'El federalismo puede ser una solución en la Argentina'

Escrito por Alberto Medina Méndez (*)

La discusión presupuestaria parece interminable. El debate no solo es entre oficialismo y oposición sino también entre distritos que no quieren ceder ni un centímetro ante el temor de desfinanciarse sin poder afrontar sus actuales compromisos

Invariablemente aparece con enorme ruido para luego no alcanzar la cuestión de fondo y quedarse inexorablemente en los aspectos mas superficiales a sabiendas de que se planteará otra vez, en el futuro.

Existe un significativo consenso en la sociedad respecto a la necesidad de modificar el modo de asignar cada una de las partidas. Todos saben que hay excesos y por eso entienden que es el instante adecuado para achicar.

Todos los tópicos en los que los distintos niveles jurisdiccionales del Estado colocan recursos parecen muy importantes y en ese complejo juego, nadie quiere decidir por donde iniciar la difícil tarea de poner algo de racionalidad.

Aunque jamás lo reconozcan en público, a los gobernantes y a los que pretenden serlo alguna vez, les fascina la idea de distribuir lo que recaudan vía impuestos y aparecer como los grandes salvadores de la comunidad.

El cínico y falaz federalismo con el que se convive a diario hace que los municipios, las provincias y la Nación confronten de un modo permanente y protagonicen una feroz pelea para defender lo que consideran justo.

Este país ha perdido el rumbo hace muchas décadas, probablemente hace ya casi un siglo atrás cuando los "genios" de la época decidieron romper la concordia y concentrar las decisiones en un poder central unitario.

Opinión: 'El federalismo puede ser una solución en la Argentina'

Escrito por Alberto Medina Méndez (*)

Así nace la nefasta idea de la coparticipación. Se trata de un cuestionable régimen que muestra la peor faceta de la arbitrariedad al establecer un modo de adjudicar dineros públicos con una controversial formula, supuestamente técnica, que cualquier principiante podría refutar fácilmente.

Si aún hoy estuviera vigente este fabuloso sistema, la idea del déficit fiscal no sería viable porque las provincias recaudarían solo lo necesario para cumplir con sus obligaciones y no tendrían la chance de salirse de la línea.

Si existieran distorsiones trascendentes entre provincias los ciudadanos buscarían vivir en aquellos lugares con menor carga impositiva y eso contribuiría mucho en esto de lograr equilibrios genuinamente sustentables.

En etapas repletas de polémicas declaraciones, de tensiones interminables y de discutibles presupuestos, tal vez sea este el momento de reconstruir las bases del federalismo que tanto progreso depositó en estas tierras.

Aquella afirmación que dice qué es imposible retomar esa senda es una falacia. Los legisladores nacionales pueden devolverles a las provincias casi la totalidad de sus potestades originales con solo consensuar esa decisión.

Jackemate.com